

¿Qué resultados positivos se puede esperar de la inversión de actividades que promuevan la salud del niño y el adolescente afectados por el vih –sida en el ámbito escolar?

Los programas exitosos tratan a los niños y adolescentes de manera holística, se inician precozmente, ofrecen actividades enriquecedoras de crecimiento y desarrollo y respaldan a los niños y adolescentes durante un período prolongado.

Las conductas de estigma y discriminación por parte del entorno social (escuela, barrio, etc.) de los niños, niñas y adolescentes afectados son disminuidas con acciones que incluyen la articulación con otros actores sociales, la realización de la expresión artística y corporal permite entre otras disciplinas la integración con sus pares y la inclusión dentro del sistema, al tiempo que fortalece los lazos familiares o de los tutores a cargo de los menores, facilita el develamiento, sensibiliza a sus docentes, los capacita y mejora la calidad de la educación.

Si se busca aplicar un enfoque holístico no hace falta que el programa trate de hacerlo todo por sí mismo. Debe apoyarse en un enfoque amplio, ofreciendo oportunidades de desarrollo positivo adecuadas a la edad de los niños y a su experiencia de vida, trabajando activamente con su familia y con la escuela a que concurre, como promotora de salud.

Los niños más pequeños encuentran en las artes plásticas un canal de comunicación muy efectivo para expresar sus temores, expectativas, confusiones, dolores y tantas otras emociones que los atraviesan y a la vez posibilitan el diálogo, la eliminación de fantasmas, la aceptación y el amigarse con las tomas de ARV, etc.